

Libros de Plegarias

PLEGARIAS ESPECIALES



Plegarias Especiales

Ciudad de México

ADVERTENCIA

Trate con el debido respeto este escrito ya que ha sido elaborado con Temor al Santo bendito Él, y se encuentran dentro de éste Tehilim (Salmos) y rezos especiales donde se pronuncian nombres sagrados de nuestro bendito Creador. Evite tenerlo en lugares donde hay impureza, como: el baño, donde hay basura, donde hay ropa sucia, etc.

SOBRE ESTE LIBRO

Este libro es una recopilación de diferentes fuentes, entre ellas: El Pérek Shirá de Editorial Jerusalén, Shem Tov, de Breslev Israel. Algunos rezos fueron extraídos del libro: “Tehilim et Ratzón” traducido y explicado por el estimado Rabino Yehuda Leví y del libro: “En el Jardín de la Salud” de nuestro estimado Rabino Shalom Arush.



Editorial LeV BaSaR

Portada, compilación, adaptación y edición

Yehoshua Ben Jajamim (J. Alvarez-Castillo)

©5779 Comunidad Noájida Breslev

Segunda Edición.

Sin objetivo, nuestras vidas están vacías,

El Rebe Najmán nos dirige hacia el

objetivo final: reconocer a Dios.

(Likutey Moharán I, 17, 18)

CARTA AL LECTOR

A ti amado lector que estás en busca de la verdad y que deseas acercarte cada día más al Santo Bendito Él, te agradezco por la confianza que pones en nosotros, debes saber que cada libro que editamos tiene como objetivo acercarte al conocimiento verdadero, no a través de complicaciones como lo son rituales, preceptos que no comprendas o imitando al Pueblo de Israel, sino con simpleza, con las herramientas que Él -Bendito Es- te dio como No Judío, en el lugar en el cual te encuentras, debes saber que esto es necesario para que seas feliz y encuentres el propósito de tu existencia, y con el favor del Creador juntos logremos hacer de este mundo una morada para nuestro Padre.

Debes saber que nosotros no profesamos ninguna religión, ni apoyamos alguna, sino que somos partícipes en devolverle a la humanidad su identidad, los materiales que se elaboran tienen la finalidad de acercarte al conocimiento de una manera correcta, a través del estudio y el conocimiento genuino que fue entregado por el Santo Bendito Él, por medio del Pueblo de Israel, quienes son los que recibieron la explicación de cada versículo de la Torá, y son llamados Luz para las Naciones. Es por ello, que hemos elaborado manuales de festividades judías donde explicamos las costumbres judías y como es que puede usted acercarse a ellas de manera correcta. Libros de Plegarias para que se apoye en la Conexión con Él Bendito Es, libros de estudio de temas que se conectan con las leyes que el Eterno Bendito Es pide de usted como No Judío. De manera que ponemos en sus manos una joya, pedimos que no altere dichos escritos, ni los plagie, se han hecho con temor reverencial para honra de Él Bendito Es, para todos aquellos que tienen hambre y sed del Eterno Bendito Es, de manera que aquél que haga uso inadecuado de estos, haciendo caso omiso a esta petición, sea demandado de sus manos las almas confundidas y el daño que cause a estas.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Eterno Bendito Es por permitir editar este libro de rezos especiales, ideal para regalar a aquellos que tengan la necesidad de conectarse de una manera muy especial con nuestro amado Padre, ya sea para pedir, para planear, para solicitar ayuda en situaciones difíciles al único que puede ayudarnos al Santo Bendito Él, que dicho libro sea para gloria de El Bendito Es, y es el deseo de este recipiente, que haga que este libro sea de bendición para todos aquellos que lo lean, que sean reconfortados, que incrementen su Fe en que Él Bendito Es escuchará sus plegarias, que suban cada una de estas hasta los más altos cielos y reciban respuesta a cada una de sus peticiones y que el amor de Él Bendito Es siempre los envuelva y no se aparten de Él en ningún momento ni a diestra ni a siniestra.

Agradezco a nuestros queridos Rabinos de Breslev, a los sabios de quienes se ha tomado parte del material aquí expuesto, no tenemos manera de pagarles por el esfuerzo dedicado y por el amor a nuestro bendito Creador, es nuestro deseo que reciban todas las bendiciones escritas en el Pentateuco y el cumplimiento de todo los deseos de su corazón conforme a la Voluntad del Creador. Y los que se han adelantado que el mérito de este sea para la elevación de sus almas.

Sea el mérito de este libro para mi familia que me ha apoyado en todo momento, que el Santo bendito Es, les colme de bendiciones buenas y dulces siempre y proteja en todo momento sus caminos; sea para elevación del alma de mis queridos padres Lucia Castillo Flores y Claudio Alvarez Hernández, así como para todos aquellos No Judíos que en Paz descansen y Justos de bendita memoria del Pueblo de Israel.

“Llámame y Yo te responderé, te diré grandes cosas, incluso las ocultas que tú no conoces”. [Yirmeyahu (Jeremías) 33.3]

PREFACIO

Mis queridos amigos deben ustedes saber que hay tres clases de plegarias: la plegaria de David (Salmo 86); la plegaria de Moisés (Salmo 90); y la plegaria del hombre pobre (Salmo 102). De las tres, la más poderosa es la plegaria del hombre pobre (Zohar III: 195a).

Las plegarias del hombre pobre son de hecho las más poderosas, pues provienen de un corazón quebrado. El pobre se halla frente al Creador y gime por su destino: *“¿Por qué, yo? ¿Por qué tengo que sufrir?”* Esta plegaria es tan efectiva que rompe todas las barreras y se eleva directamente hacia nuestro Padre en el Cielo. *“Cuanto más hacerla entonces”,* escribe Rabí Natán, *“Si la persona llora ante el Creador por su pobreza espiritual, por estar hundido en la materialidad, por tener tantas dificultades y por su deseo de acercarse a Dios. Cuánto más poderosa es esa plegaria? De hecho se eleva directamente ante de Dios!”* (Likutey Tefilot, Tefilin 5: 43).

La plegaria aumenta nuestra fe y mientras oramos, gradualmente, vamos desarrollando un sentimiento más íntimo por nuestro Creador. Esto a su vez puede llevar a los milagros. Cuanto más oremos, más dominaremos los elementos. Y ésto se debe a que nuestras plegarias están dirigidas al Hacedor de todo y Él tiene dominio sobre toda la Creación. Por lo tanto, Nuestro Padre puede hacer milagros y los hará para todos aquellos cuyas plegarias sean plenas de un refinado nivel de fe.

Que estas palabras fortalezcan nuestro corazón y tengamos el regalo inmerecido de poder elevar esas plegarias que nuestro Amado Padre anhela.

Yehoshua Ben Jajamim 5779

CONTENIDO

1. El Remedio General.....	1
2. El Salmo 119.....	12
3. El Canto de la Creación.....	24
4. <i>Una Plegaria para la Salud</i>.....	37

1. EL REMEDIO GENERAL

Introducción

El Tikún HaKlalí también llamado remedio general, tiene la capacidad de reparar cualquier daño, ya que consta de Diez Salmos que poseen el poder de reactivar a través de 10 melodías, las fuerzas internas que eliminan cualquier daño que pueda tener el cuerpo o alma.

De manera que recomendamos, leer este para mérito de cualquier persona enferma durante 40 días sin interrupción, antes de su lectura den caridad, en una alcancía depositen algunas monedas y digan: “Grande es la Caridad que libra de la muerte y trae la redención final”, puede usted hacer esto mismo para alejarse de cualquier transgresión, para alcanzar el perdón de nuestro Creador o para tener sustento, casarse, etc.

La lectura del Tikún HaKlalí es importante que se haga después de las 2 de la madrugada hasta antes del anochecer, ya que son horas donde no hay juicio, la hora ideal es al medio día que es el período de mayor Voluntad Divina.

Plegaria antes de recitar los Salmos

“Sea Tu voluntad, Eterno, nuestro Creador y Dios de nuestros padres, Quien escogió a David, Su servidor y a sus descendientes tras él, y Te deleitas con sus cánticos y plegarias, Ten misericordia y escúchame con compasión y acepta los Salmos que voy a recitarte como si los estuviera diciendo el propio Rey David, su mérito nos proteja. Haz que el mérito de cada Salmo, de cada palabra, de cada letra y de cada vocal y de todos los Nombres Sagrados que se forman de las primeras letras y de las últimas letras de cada una de las palabras, estén en nuestro favor para que sean perdonados nuestros pecados y nuestras transgresiones. Elimina a nuestros enemigos y acusadores y destruye todas las espinas que rodean la Rosa Superior (Israel). Mándanos Tus bendiciones a nuestra alma y espíritu, y así purifícanos de nuestros pecados. Perdona nuestras transgresiones y expía nuestras faltas, como perdonaste al Rey David quien te recitaba estos Salmos, como está escrito: “Y Dios pasará tu

pecado y tu no morirás”, [Shemuel (Samuel) II, 12.13]. No nos lleves de este mundo antes del tiempo que se nos ha determinado. Danos una vida completa para que podamos corregir todo lo malo que hemos hecho. Que el mérito del Rey David nos proteja. Se tolerante con nosotros hasta que retornemos a Ti en total arrepentimiento. Agráccianos con Tu generosidad y benevolencia, como está escrito: “Y Mostraré gracia a quien Mostraré gracia, Y Me apiadaré de quien Me apiadaré” [Shemot (Éxodo) 33.19]. Y así como te recitamos los Salmos en este mundo, Dios nuestro, concédenos el privilegio de cantarte y elogiarte en el Mundo Venidero. Y que por medio de nuestra lectura de los Salmos se despierte una canción de agradable voz, llena de regocijo y exaltación. Haz que el honor y la gloria sea regresada a Israel y el esplendor y la belleza estén en Tu Casa, que sea reconstruida rápidamente en nuestros días, Amén, por siempre.”

La preparación antes de decir los Salmos

“Preparo mi boca para dar gracias y alabar a mi Creador, para unificar al Santo, Bendito Es, y Su Presencia Divina (“*Shejiná*”) en temor y amor, por medio del Oculto y Escondido, en nombre de todo Israel.”

La Unión y conexión con los Justos (Hitkashrut) antes de recitar los Salmos

“Heme aquí, me conecto recitando estos Diez Salmos a todos los Verdaderos Justos de nuestra generación y a todos los Verdaderos Justos “los santos que yacen en la tierra”, y en especial con el santo Rabí, el Justo que es el fundamento del mundo, “torrente que fluye, fuente de sabiduría”, Rabí Najmán, hijo de Feigue, que reveló este “Remedio”, que sus méritos nos protejan y a todo el pueblo de Israel, Amén”.

“Vengan, cantemos al Eterno, clamemos de alegría a la roca de nuestra salvación. Vayamos delante de su presencia con agradecimiento; cantémosLe a Él con alegría en un cántico. Pues un Gran Dios es el Eterno y un Gran Rey sobre todos los dioses”.

“Tú eres Santo, Te encuentras en las alabanzas de Israel”.

Salmo 16

¹UN MIJTAM DE DAVID. Protégeme, Dios, porque en Ti me he refugiado. ²Le dije al Eterno: “Tú eres mi Señor, mi benefactor. No hay nadie sobre Ti”. ³En cuanto a los santos y a los fuertes que hay en la tierra, toda mi voluntad está con ellos. ⁴Que se multipliquen los sufrimientos de aquellos que van detrás de otro (dios). No tomaré parte en sus libaciones ni pronunciaré sus nombres con mis labios. ⁵El Eterno es mi herencia asegurada y mi parte. Tú guías mi destino para que reciba mi porción. ⁶Las partes que he recibido han sido placenteras, y también lo es la heredad que recibí. ⁷Bendeciré al Eterno que me ha aconsejado, aun en las noches que mi conciencia me ha reprendido. ⁸He puesto al Eterno delante de mí siempre. Porque cuando Él está a mi diestra no caigo. ⁹Por eso mi corazón se regocija, mi alma se alegra y también mi cuerpo estará tranquilo. ¹⁰Porque no abandonarás mi alma en el abismo; no dejarás que Tu piadoso vea el pozo. Enséñame el camino de la vida. La abundancia de alegrías que hay junto a Tu presencia, los placeres que hay en Tu diestra siempre.

Salmo 32

¹DE DAVID, un Maskil. Dichoso aquel cuya transgresión es perdonada, cuya iniquidad es cubierta. ²Dichoso el hombre a quien El Eterno no le considera su iniquidad y cuyo espíritu no tiene engaño. ³Cuando me mantuve en silencio, mis huesos se desvanecían por mi gemido angustioso todo el día. ⁴Pues día y noche Tu mano pesaba sobre mí, mi verdor se transformó por la sequedad del verano (Sela). ⁵Mi iniquidad habré de reconocer ante Ti y mi transgresión no ocultaré; Dije: “Reconoceré mis iniquidades ante el Eterno”, y Tú perdonarás la transgresión de mi iniquidad siempre. ⁶Por eso, que todo devoto rece a Ti, en un momento más accesible, que las poderosas aguas del diluvio no lo alcancen. ⁷Tú eres un refugio para mí; protégeme de la aflicción; rodéame por siempre de cánticos de salvación. ⁸Yo te instruiré y enseñaré la senda por la que marcharás; te aconsejaré lo que vieron mis ojos. ⁹No seáis incomprensivos como un caballo o una mula, frenados con cabestro y brida cuando se los engalana para mantenerlos apartados de ti. ¹⁰Muchos son los

sufrimientos del malvado, mas quien confía en el Eterno, estará rodeado de bondad. ¹¹Alégrense en el Eterno y regocíjense, justos; y canten todos los de corazón recto.

Salmo 41

¹PARA EL DIRECTOR del coro, un Salmo de David. ²Feliz es aquel que piensa en el necesitado; en día de calamidad lo salvará El Eterno. ³El Eterno lo protegerá y preservará su vida, y será feliz en la tierra, Y Tú no lo entregarás a los deseos de sus enemigos. ⁴El Eterno lo asistirá en el lecho de enfermedad; su lecho Tú aliviarás cuando esté en enfermedad. ⁵Le dije: “¡Eterno, ten piedad de mí Sana mi alma, porque he pecado contra ti!”. ⁶Mis enemigos hablan el mal contra mí: “¡Cuándo morirá, y perecerá su nombre?” ⁷Y si alguno llega a verme, habla sin sinceridad, su corazón junta maldad dentro de él, y cuando sale, habla de ella. ⁸Juntos susurran en mi contra todos mis enemigos; contra mí tramán el mal para mí: ⁹“Que la maldad que hizo se pegue a él, y ahora que se acuesta, que no se levante más.” ¹⁰Incluso mi compañero en quien yo confiaba, el que comía de mi pan, ha levantado su talón en mi contra. ¹¹Pero tú, Eterno, ten piedad de mí y levántame, y yo les daré su paga. ¹²A causa de esto sabré que Tú me deseas: si mis enemigos no gritan alegremente por mí; ¹³en cuanto a mí, a causa de mi integridad me sostendrás y me pondrás ante Ti por siempre. ¹⁴Bendito sea El Eterno, el Hacedor de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad; Amén y Amén.

Salmo 42

¹PARA EL DIRECTOR, un maskil de los hijos de Kóraj. ²Como la cierva clama ansiosamente por arroyos de agua, así mi alma clama por Ti, ¡Dios! ³Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¡Cuándo vendré y apareceré ante Tu presencia, Dios? ⁴Mis lágrimas han sido como mi pan, día y noche, al decirme mis enemigos todos los días: “¡Dónde está tu Dios?” ⁵Al recordar estas cosas, se estremece en mí mi alma: cuando pasaba junto con la multitud, avanzando con ellos hacia la Casa de Dios; con voces de Júbilo y gratitud, con la multitud celebrando ⁶¡Por qué te abates, alma mía, y por qué te lamentas por mí? Ten esperanza en Dios, pues todavía Lo alabaré por las salvaciones que vienen de

Su providencia. ⁷Dios mío, mi alma se abate en mí, porque yo Te recuerdo desde la tierra del Yardén, desde el Jermonim, y desde el Monte Mitzar. ⁸Un abismo llama a otro abismo a la voz de Tus conductos; todas Tus ondas y Tus olas han pasado sobre mí. ⁹Durante el día, El Eterno ordena a su bondad, y de noche su cántico estará conmigo, una plegaria al Dios de mi vida. ¹⁰Le diré a Dios, mi protección “¿Por qué me has olvidado? ¿Por qué debo caminar en la oscuridad bajo la opresión del enemigo?” ¹¹Como una espada en mis huesos, mis adversarios me injurian, diciéndome todos los días: “¿Dónde está tu Dios?” ¹²¿Por qué te abates, alma mía, y por qué te lamentas por mí? Espera en Dios, pues todavía Lo alabaré, por Sus salvaciones, porque es (la luz de) mi rostro y mi Dios.

Salmo 59

¹PARA EL DIRECTOR. Un al tashjet. De David, un Mijtam. Cuando Saúl envió (emisarios), y se apostaron frente a la casa para matarlo. ²Líberame de mis enemigos, Dios mío, protégeme de los que se levantan contra mí. ³Líberame de los que hacen el mal y sálvame de hombres sanguinarios. ⁴Porque he aquí que acechan a mi alma, poderosos se reúnen contra mí, y no a causa de mi pecado ni mi rebelión, Eterno. ⁵Sin iniquidad de mi parte, corren y se preparan; Apresúrate hacia mí y lo observarás. ⁶Y Tú, Eterno, Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta y recuerda a todos los pueblos; no te apiades de todos los que hacen iniquidad. ⁷Regresan por la tarde, aúllan como un perro y merodean la ciudad. ⁸He aquí, ellos gritan con sus bocas, espadas hay en sus labios, pues piensan: “¿Quién escucha?” ⁹Pero Tú, Eterno, Te ríes de ellos; Te burlas de todos los pueblos. ¹⁰Debido a sus fuerzas, Te espero, porque Dios es mi fortaleza. ¹¹El Dios de mi bondad se anticipará a mí; Dios me mostrará a quienes me acechan. ¹²No los mates, para que mi pueblo no se olvide; sacúdelos con Tu poder y rebájalos; mi Señor, nuestro protector. ¹³Por el pecado de su boca y la palabra de sus labios. serán presos de su soberbia y de la maldición y de la mentira que cuentan. ¹⁴Consúmelos con furia, consúmelos y que no estén más; y sabrán que Dios gobierna en Jacobo, hasta los confines de la tierra por siempre. ¹⁵Y que vengan por la tarde, ladrando como un perro y merodeando la ciudad. ¹⁶Y Vagarán para comer; y si no se

saciaron se quejarán. ¹⁷En cuanto a mí, voy a cantar de Tu fuerza, y entonaré alegremente en la mañana por Tu benevolencia, porque has sido un baluarte para mí, un refugio en el día de mi angustia. ¹⁸Fuerza Mía, a Ti cantaré, porque Dios es mi fortaleza, el Dios de mi benevolencia.

Salmo 77

¹PARA EL DIRECTOR, para Yedutún, de Asaf, un salmo. ²Mi voz a Dios (dirijo) y clamo; mi voz a Dios (dirijo), y Él me escucha. ³En el día de mi angustia busqué a mi Señor. Mi herida supura por la noche y no se detiene, y mi alma se niega a ser consolada. ⁴Me acuerdo de Dios y clamo; imploro y desfallece mi espíritu siempre. ⁵Has sujetado mis párpados, quede turbado, no puedo hablar. ⁶He pensado en los días de antaño, los años ya transcurridos. ⁷Durante la noche me acuerdo de mi melodía, medito con mi corazón, y escudriño mi espíritu. ⁸¿Es que por la eternidad mi Señor nos abandonará y no se complacerá nuevamente? ⁹¿Ha cesado para siempre Su benevolencia? ¿Ha sellado el decreto para todas las generaciones? ¹⁰¿Ha olvidado Dios Su compasión? ¿Ha contenido por su enojo la misericordia para siempre? ¹¹Yo dije: “Para intimidarme (y llevarme al arrepentimiento) es el cambio de la diestra del Altísimo? ¹²Recuerdo las obras de Dios, cuando recuerdo Sus maravillas de antaño. ¹³Meditaré en todas Tus obras, y de Tus prodigios hablaré. ¹⁴Dios, Tu camino está en la santidad, ¿Qué dios es más grande que Dios? ¹⁵Tú eres el Dios que hace maravillas? Has hecho conocer entre los pueblos Tu fuerza. ¹⁶Redimiste a tu pueblo con un brazo poderoso, los hijos de Jacobo y de José por siempre. ¹⁷Te vieron las aguas, Dios, Te vieron las aguas y temblaron; e incluso las profundidades se estremecieron. ¹⁸Vertieron agua las nubes, los cielos retumbaron, incluso Tus flechas fueron disparadas. ¹⁹El sonido de Tu trueno estaba en el cielo; relámpagos iluminaron el mundo; la tierra se estremeció y tembló. ²⁰Tu camino fue por el mar, y Tu sendero a través de las poderosas aguas, mas Tus huellas no fueron reconocidas. ²¹Guiaste a Tu pueblo como un rebaño, de la mano de Moisés y Aharón.

Salmo 90

¹UNA PLEGARIA DE MOISÉS, el hombre de Dios. Señor Mío, Tú has sido un refugio para nosotros en cada generación. ²Antes de que los montes fueran creados y de que hayas hecho la tierra y el mundo, desde siempre y para siempre Tu eres Dios. ³Tú haces que el hombre retroceda hasta que se doblega, y dices: ⁴“¡Retornen, hijos del hombre! ⁴Pues mil años ante tus ojos son como el día de ayer que ya paso; como una vigilia en la noche. ⁵Como corriente de agua que fluye, como un efimero sueño será, en la mañana como la hierba se secará. ⁶Por la mañana brota y florece, mas por la tarde se marchita y perece. ⁷Pues estamos consumidos por Tu enojo, y por tu ira estamos aterrorizados. ⁸Pusiste nuestras iniquidades delante de ti, nuestros pecados ocultos, a la luz de tu rostro. ⁹Pues todos nuestros días se esfuman ante Tu ira, nuestros años pasan como un sonido fugaz. ¹⁰Los años de nuestra vida son: setenta, y en caso de gran vigor, hasta ochenta años; pero su apogeo es mentira y falsedad, porque se van pronto, como si volásemos. ¹¹¡Quién conoce el poder de Tu furor? ¡Y cómo debemos temer Tu ira? ¹²Enséñanos, a contar nuestros días, para que podamos adquirir un corazón sabio. ¹³Desiste (de Tu enojo), Eterno, ¡Hasta cuando? Reconsidera a Tus servidores. ¹⁴Satisfácenos por la mañana con Tu benevolencia, y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días. ¹⁵Danos alegría conforme a los días que nos has afligido, conforme a los años en que hemos visto la adversidad. ¹⁶Que sea revelada a Tus servidores Tu obra; y Tu esplendor, a sus hijos. ¹⁷Y que la gracia de mi Señor, nuestro Dios, esté sobre nosotros; y la obra de nuestras manos dispón para nosotros, y la obra de nuestras manos dispón.

Salmo 105

¹ALABEN AL ETERNO, aclamen Su nombre, hagan Sus obras conocidas entre las naciones. ²Cántenle a Él, toquen para Él, hablen de todas Sus maravillas. ³Gloria a Su Santo Nombre; que se alegre el corazón de los que buscan al Eterno. ⁴Busquen al Eterno y Su poder, procuren Su presencia siempre. ⁵Recuerden las maravillas que Él ha hecho, Sus portentos y los estatutos de su boca. ⁶Simiente de Abraham Su servidor. hijos de Jacobo, Sus

escogidos. ⁷Él es el Eterno, nuestro Hacedor, Sus juicios se extienden sobre toda la tierra. ⁸Ha recordado Su alianza eternamente; lo que ha ordenado, por mil generaciones; ⁹lo que ha concertado con Abraham , y Su juramento a Isaac. ¹⁰Que fue confirmado a Jacobo por decreto, y a Israel como pacto eterno. ¹¹diciendo: “A ti te daré la tierra de Kenaán, como vuestra herencia”, ¹²cuando ellos eran unos pocos, ínfimos, y extraños en ella. ¹³Ellos iban de nación en nación, de un reino a otro pueblo. ¹⁴Él no dejó que ningún hombre los oprimiera, y reprendió por su causa a reyes: ¹⁵“No toquen a Mis elegidos, ni dañen a Mis profetas.” ¹⁶Llamó al hambre sobre la tierra, y Él rompió todas las fuentes de pan. ¹⁷Envió un hombre delante de ellos; José fue vendido como esclavo. ¹⁸Afligieron con cadenas sus pies, en el hierro fue puesta su alma. ¹⁹Hasta el momento en que Sus palabras llegaron, el decreto del Eterno lo purificó. ²⁰El rey mandó por él y lo liberó. El monarca de los pueblos lo soltó. ²¹Lo puso como señor de su casa y encargado de todas sus posesiones. ²²Para disciplinar a sus ministros a voluntad y a sus ancianos instruir. ²³E Israel llegó a Egipto, y Jacobo fue extranjero en la tierra de Jam (Egipto). ²⁴Multiplió a Su pueblo en gran medida, y lo hizo más fuerte que sus adversarios. ²⁵Cambió el corazón de ellos para odiar a Su pueblo, y que conspiren contra Sus servidores. ²⁶Envió a Moisés Su servidor; y a Aharón, a quien eligió. ²⁷E hicieron ante ellos los prodigios de Sus señales, y Sus maravillas, contra la tierra de Jam. ²⁸Envió las tinieblas y se oscureció, y no se rebelaron contra Su palabra. ²⁹Él transformó sus aguas en sangre, e hizo morir a sus peces. ³⁰Su tierra produjo ranas, en las cámaras de sus reyes (irrumplieron). ³¹Habló y vino una mezcla de fieras salvajes, (hubo) piojos en todas sus fronteras. ³²Les dio su lluvia, con granizo y llamas de fuego, en su tierra. ³³ golpeó sus vides y sus higueras, y quebró los árboles de sus fronteras. ³⁴Habló y vinieron langostas y saltamontes incontables. ³⁵ Y Comieron toda la hierba de su tierra y comieron el fruto de su suelo. ³⁶Y golpeó a todo primogénito en su tierra, a los primeros en nacer. ³⁷Y los sacó con plata y oro, y no hubo en Sus tribus indigente. ³⁸Egipto se alegró de su salida, pues el temor (por Israel) había caído sobre ellos. ³⁹Extendió una nube como cortina, y un fuego para iluminar la noche. ⁴⁰(Israel) pidió, y trajo codornices , y con el pan del cielo los sació. ⁴¹Abrió una roca y

fluyeron aguas; corrieron en el desierto como un río. ⁴²Porque Se acordó de Su santa palabra con Abraham Su siervo. ⁴³Entonces sacó a Su nación con alegría, a Sus escogidos con canciones. ⁴⁴ Y les dio las tierras de las naciones, y las posesiones de las naciones heredaron, ⁴⁵para que puedan guardar sus estatutos y observar Sus leyes. ¡Alaben al Eterno!

Salmo 137

¹JUNTO A LOS RÍOS de Babilonia, allí nos sentamos y lloramos, al recordar a Tzión. ²Allí sobre los sauces, colgamos nuestra arpas. ³Pues nuestros captores allí nos pidieron canciones; y nuestros opresores (nos pedían) diversión: “Canten para nosotros, de las canciones de Tzión”. ⁴¡Cómo habremos de cantar una canción del Eterno sobre una tierra extraña? ⁵Si me olvidare de ti ¡Jerusalén!, que mi diestra olvide su fuerza. ⁶Que se pegue mi lengua a mi paladar si dejo de pensar en ti, si no habré de poner a Jerusalén por encima de mi alegría. ⁷Recuerda, Eterno, a los hijos de Edom, el día (de la caída) de Jerusalén. Como ellos decían: “¡Destruirla, destruirla, hasta sus mismos cimientos!”. ⁸Hija de Babilonia, la que será arrasada: feliz de aquél que te compense por aquello que nos infligiste a nosotros. ⁹Feliz será quien agarre y aplaste a tus infantes contra la roca.

Salmo 150

¹¡ALABEN AL ETERNO! Alaben a Dios en Su Templo. Alábenlo en el firmamento de Su fortaleza. ²Alábenlo mediante (el relato de) Sus poderosos actos,. Alábenlo conforme a Su inmensa grandeza. ³Alábenlo mediante el toque del Shofar. Alábenlo con el arpa y la lira. ⁴Alábenlo con pandereta y danza. Alábenlo con instrumentos y flauta. ⁵Alábenlo con instrumentos resonantes. Alábenlo con instrumentos retumbantes. ⁶Que toda alma alabe a Dios. ¡Alaben al Eterno! Que toda alma alabe a Dios. ¡Alaben al Eterno!

Plegaria Final:

“Quien dará que venga de Tzión la Salvación de Israel. Cuando haga retornar el Eterno a los cautivos de Su pueblo, se alegrará Jacobo, se regocijará Israel. Pues la salvación de los justos viene

del Eterno; Él es su fortaleza en tiempos de desgracia. Y les ayudará el Eterno y los rescatará de los malvados y los salvará, pues se refugiaron en Él”.

Padre Eterno te agradezco por haberme permitido realizar la lectura del Tikún HaKlalí y dar Caridad, así como he tenido misericordia de tus hijos los más pequeños, ten misericordia de nosotros, me comprometo contigo que al finalizar los 40 días daré la caridad a (*decir el lugar a donde se destinará*), permite que sean personas dignas y pueda ser de bendición está.

Que sea Tu voluntad, Eterno, Dios nuestro y Dios de los patriarcas de Israel, apiadate de nosotros y considera la lectura de los capítulos de Salmos como si hubiese sido dicha por el Rey David -que su mérito nos proteja-, como si hubiésemos tenido en el pensamiento todas las intenciones que es propio tener. Y por el poder de los capítulos y de los versículos, y sus palabras, sus letras, sus vocales y por cada uno de Tus Nombres sagrados escritos en ellos y los que se forman a través de ellos, a través de las primeras y últimas letras de las palabras y de las combinaciones de las palabras, y por sus secretos, que Tu misericordia prevalezca sobre Tu enojo y se derrame Tu misericordia sobre Tus atributos para que los juicios sean endulzados y anules de sobre tus hijos No Judíos y de sobre todo Tu pueblo Israel todos los decretos duros y malos.

Rompe lo no bueno de cada veredicto que podamos tener y proclama sobre ambos pueblos buenos decretos, anula el plan de nuestros enemigos y frustra sus pensamientos. “Que se apodere de ellos el temor y el miedo, que ante Tu gran poder se queden duros como las piedras”. Y envía una completa curación a todos los enfermos de la casa de Israel y de No Judíos, proclama Padre Eterno a los cautivos la libertad y a los prisioneros la liberación. Por favor, Eterno, por los Salmos que hemos leído, ilumina, irradia, purifica, refina, guarda, protege, ayuda y asiste a las cinco partes de nuestro ser. Y que tengamos el mérito de escuchar las “cinco voces” (Yirmeyahu (Jeremías) 33.11), que son: “la voz de la alegría y la voz de la felicidad, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que dicen: ‘Alaben al Eterno de los ejércitos pues bueno es el Eterno, pues para siempre es Su benevolencia’”.

Por favor, Eterno, por el mérito de los Salmos leídos abre para tus hijos los No Judíos y para Tu pueblo Israel los Pórticos del Rescate y rescátanos a ambos de la mano de todos nuestros enemigos, rescátanos de todo sufrimiento y calamidad y de todo mal. Levántate, ayudáanos y redímenos por Tu benevolencia. Pues así como esta escrito: “Dios, redime a Israel de todos sus sufrimientos”, así también redímenos a nosotros No Judíos. Y también dice: “La redención enviará a Su pueblo, ordenará por siempre Su pacto”. Y dice: “Ten esperanza en el Eterno, Israel, pues en el Eterno se encuentra la benevolencia y hay mucho rescate con Él. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades”. Así también los No Judíos somos Tu pueblo, y reconocemos delante de Ti, que además de Ti no existe nadie más, pues sólo Tu eres Dios en los cielos y en la tierra, y no hay nadie más. Ten misericordia de nosotros. Por favor, Eterno, bendícenos con la suerte de la vida, con una vida larga, buena y apropiada. Ten misericordia de nosotros y de Tu pueblo Israel y otórganos una larga vida, una vida de paz, una vida de bondad, una vida de bendición, una vida de buen sustento, una vida de buena salud; una vida donde haya temor al pecado, una vida donde no haya vergüenza y deshonra, una vida de riqueza y honor, una vida en la que haya temor por Tu Palabra y temor al Cielo, una vida en la cual cumplas todos los anhelos de nuestro corazón para el bien, y para Tu servicio; y todo esto que sea conforme a Tu voluntad. Pues Tu sabes lo que es mejor para cada uno de nosotros, y es nuestro anhelo hacer Tu voluntad y ser quien Tu quieres que seamos. Que sean gratas la palabras de mi boca y los pensamientos de mi corazón ante Ti, Eterno, mi Hacedor y mi Redentor. Amén y amén.

2. EL SALMO 119

Introducción

El Libro de los Salmos, compilado proféticamente y con inspiración divina por el Rey David, es expresión de las emociones y los sentimientos más nobles del ser humano. Así, cada Salmo constituye un canal de conexión del hombre con el Eterno, y a la vez -y en sentido inverso- un canal único a través del cual se revela para el hombre una energía específica desde lo Alto, energía que es inherente a cada salmo y propia de él. Y no obstante, a fin de obtener el efecto deseado al leer cada Salmo, la persona debe ser consciente de que la sinceridad y la devoción puestas de manifiesto serán las determinantes. Pero todo ello, supeditado aún a la Voluntad Divina.

Se sugiere la lectura de este Salmo para mérito de cualquier persona enferma durante 40 días sin interrupción, antes de su lectura den caridad, en una alcancía depositen algunas monedas y digan: “Grande es la Caridad que libra de la muerte y trae la redención final”.

La lectura de este Salmo es importante que se haga después de las 2 de la madrugada hasta antes del anochecer, ya que son horas donde no hay juicio, la hora ideal es al medio día que es el período de mayor Voluntad Divina.

Sobre el Salmo 119

Este salmo es un arreglo alfabético octuplicado que describe el esfuerzo constante para vivir una vida en la Palabra de nuestro Padre, independientemente de la época, el lugar, las circunstancias o el medio social.

Cuando uno reza por una persona enferma se acostumbra a recitar los versículos de este salmo que se corresponde al problema que tenga. Al hacerlo expresamos nuestro deseo que la persona se recupere para utilizar cada aspecto de su personalidad (aludido en su nombre) para el servicio del Creador a través de la Palabra del Creador y sus mandamientos.

Es importante mencionar que el Salmo no repara el cuerpo, sino el alma. No hay que considerar que su recitado sanará inmediatamente, sino que iniciará la reparación de adentro hacia afuera, conforme la persona se ponga a cuentas con su Creador.

División del Salmo 119

Este Salmo se divide en 22 estrofas, que corresponden a cada una de las 22 letras del alfabeto hebreo. Cada estrofa consta de 8 versículos, y cada una tiene una virtud específica.

Verso (Alef) 1-8: Para antes de realizar una *mitzvá* (precepto).

Verso (Bet) 9-16: Contra el olvido.

Verso (Guímel) 17-24: Contra afecciones en el ojo derecho.

Verso (Dalet) 25-32: Contra afecciones en el ojo izquierdo.

Verso (Hei) 33-40: Para quedar a salvo de la transgresión.

Verso (Vav) 41 - 49: Para inspirar temor a un gobernante.

Verso (Záin) 49- 56: Para la buena salud del bazo.

Verso (Jet) 57-64: Contra dolores del estómago.

Verso (Tet) 65-72: Contra dolencia de los riñones derecho o izquierdo.

Verso (Yod) 73-80: Para contrarrestar sospechas.

Verso (Jaf) 81- 88: Por la fosa nasal derecha.

Verso (Lámed) 89-96: Para antes de acudir a la justicia.

Verso (Mem) 97-104: Por el brazo derecho.

Verso (Nun) 105-112: Para antes de salir de viaje.

Verso (Sámej) 113-120: Para conseguir nuestros menesteres.

Plegarias Especiales

Verso (Áin) 121-128: Por el brazo izquierdo.

Verso (Fey) 129-136: Por la fosa nasal izquierda.

Verso (Tzadik) 137-144: Para destruir a los enemigos.

Verso (Kuof) 145-152: Por la pierna izquierda.

Verso (Resh) 153-160: Por el oído derecho.

Verso (Shin) 161-168: Contra el temor al enemigo.

Verso (Tav) 161-168: Por el oído izquierdo.

Plegaria antes de iniciar

“Sea Tu voluntad, Eterno, nuestro Dios y Dios de nuestros padres, Quien escogió a David, Su servidor y a sus descendientes tras él, y Te deleitas con sus cánticos y plegarias, Ten misericordia y escúchame con compasión y acepta el Salmo que voy a recitarte como si los estuviera diciendo el propio Rey David, su mérito nos proteja. Haz que el mérito de cada palabra, de cada letra y de cada vocal y de todos los Nombres Sagrados que se forman de las primeras letras y de las últimas letras de cada una de las palabras, estén en nuestro favor para que sean perdonados nuestros pecados y nuestras transgresiones. Elimina a nuestros enemigos y acusadores y destruye todas las espinas que rodean la Rosa Superior (Israel). Mándanos Tus bendiciones a nuestra alma y espíritu, y así purifícanos de nuestros pecados. Perdona nuestras transgresiones y expía nuestras faltas, como perdonaste al Rey David quien te recitaba Salmos, como está escrito: “Y Dios pasará tu pecado y tu no morirás”, [Shemuel (Samuel) II,12.13]. No nos llesves de este mundo antes del tiempo que se nos ha determinado. Danos una vida completa para que podamos corregir todo lo malo que hemos hecho. Que el mérito del Rey David nos proteja. Se tolerante con nosotros hasta que retornemos a Ti en total arrepentimiento. Agráncianos con Tu generosidad y benevolencia, como está escrito: “Y Mostraré gracia a quien Mostraré gracia, Y Me apiadaré de quien Me apiadaré” [Shemot (Éxodo) 33: 19]. Y así como te recitamos este Salmo en este mundo, Dios nuestro, concédenos el privilegio de

cantarte y elogiarte en el Mundo Venidero. Y que por medio de nuestra lectura de este Salmo se despierte una canción de agradable voz, llena de regocijo y exaltación. Haz que el honor y la gloria sea regresada a Israel y el esplendor y la belleza estén en Tu Casa, que sea reconstruida rápidamente en nuestros días, Amén, por siempre.”

“Preparo mi boca para dar gracias y alabar a mi Creador, para unificar al Santo, Bendito Es, y Su Presencia Divina (“Shejiná”) en temor y amor, por medio del Oculto y Escondido, en nombre de todo Israel.”

Salmo 119

(Alef) Dichosos aquellos de camino íntegro, que marchan por la senda de la Palabra del Eterno. Bienaventurados quienes guardan Sus testimonios y Lo buscan con corazón entero. No han cometido iniquidad; transitan Sus caminos. Tú has ordenado Tus preceptos para ser observados con diligencia. Mi deseo es que mis sendas sean guiadas para observar Tus estatutos. Entonces no me avergonzaré, al contemplar todos Tus mandamientos. Te daré gracias con la rectitud del corazón, cuando estudio Tus justos juicios. Guardaré Tus estatutos; no me abandones por completo.

(Bet) ¿Cómo puede mantener puro su sendero un hombre joven? Cuidando Tu palabra. Con todo mi corazón Te he buscado; no permitas que me desvíe de Tus mandamientos. He albergado Tu palabra en mi corazón, para no pecar contra Ti. Bendito eres Tú, Eterno; enséñame Tus estatutos. Con mis labios he narrado todos los fallos de Tu boca. En el sendero de Tus testimonios me he regocijado, como con toda riqueza. Hablaré de Tus preceptos, y contemplaré Tus caminos. Me complaceré en Tus estatutos; no olvidaré Tu palabra.

(Guímel) Trata con benevolencia a Tu servidor, para que yo pueda vivir y guardar Tu palabra. Quita el velo de mis ojos, para que pueda contemplar los portentos de Tu Palabra. Forastero soy sobre la tierra; no ocultes Tus mandamientos de mí. Mi alma se consume con el anhelo que continuamente tiene por Tus juicios.

Plegarias Especiales

Tú has reprendido a los malditos mofadores, aquellos que se descarrían de Tus mandamientos. Quitá de mí la vergüenza y el desprecio, pues he guardado Tus testimonios. Aun cuando los líderes se han sentado y hablado en mi contra, Tu servidor habla de Tus estatutos. Tus testimonios son también mi deleite; son mis consejeros.

(Dalet) Mi alma se une al polvo; revíveme conforme a Tu palabra. He hablado de mis caminos, y Tú me respondiste; enséñame Tus estatutos. Permíteme entender el camino de Tus preceptos, y hablaré de Tus maravillas. Mi alma se derrite de aflicción; sosténme conforme a Tu palabra. Aparta de mí el camino de la falsedad, y confíerme con gracia Tu Palabra. He elegido el sendero de la fe; Tus fallos he puesto ante mí. Me he aferrado a Tus testimonios, Eterno; no me pongas para bochorno. Déjame correr el camino de Tus mandamientos, pues expande mi corazón.

(Hei) Enséñame, Eterno, el camino de Tus estatutos, y lo guardaré cabalmente. Concédeme entendimiento y atesoraré Tu Palabra; la observaré con todo mi corazón. Guíame por el camino de Tus mandamientos, pues eso deseo. Inclina mi corazón a Tus testimonios, y no a la ganancia injusta. Desvía mis ojos de contemplar vanidad; otórgame vida en Tu camino. Confirma Tu palabra a Tu servidor, la que conduce al temor a Ti. Elimina mi vergüenza, a la que temo, pues Tus juicios son buenos. Por cierto, Tus preceptos he anhelado; otórgame vida en Tu rectitud.

(Vav) Y haz que Tu bondad venga a mí, Eterno, y Tus promesas de salvación. A quien me insulta contestaré, pues confío en Tu palabra. No quites por completo la palabra de verdad de mi boca, pues [cumplir] Tus fallos espero. Guardaré Tu Palabra continuamente, por siempre, hasta la eternidad. Y caminaré en prosperidad, pues busco Tus preceptos. También hablaré de Tus testimonios ante reyes, y no sentiré vergüenza. Me deleitaré en Tus mandamientos, que amo. También alzaré mis manos a Tus mandamientos, que he amado, y hablaré de Tus estatutos.

(Záin) Recuerda la palabra [dada] a Tu servidor, con la que me has brindado esperanza. Este es mi consuelo en mi aflicción, pues Tu palabra me ha revivido. Los mofadores se han burlado de mí ampliamente, mas de Tu Palabra no me he apartado. Cuando recuerdo Tus fallos de antaño, Eterno, me consuelo. El horror me ha sobrecogido a causa de los inicuos que abandonan Tu Palabra. Tus estatutos han sido mis cánticos en la casa en que moro. Tu Nombre he recordado, Eterno, de noche, y guardaré Tu Palabra.

(Jet) Esta [buena porción] fue mi suerte, porque cuidé Tus preceptos. El Eterno es mi porción; prometí observar Tus palabras. Tu semblante procuré con todo mi corazón; apiádate de mí conforme a Tu palabra. He meditado acerca de mis caminos, y volví mis pies a Tus testimonios. Me apresuré, sin demorar, a guardar Tus mandamientos. Pandillas de malvados me han robado, yo no he olvidado Tu Palabra. En la medianoche me levanto para agradecerte en razón de Tus justos juicios. Compañero soy de todos los que Te temen, y de quienes guardan Tus preceptos. Tu bondad, Eterno, colma la tierra; enséñame Tus estatutos.

(Tet) Bien has obrado con Tu servidor, Eterno, como Tu promesa. Enséñame buen discernimiento y conocimiento, pues creo en Tus mandamientos. Antes me sentía afligido, erré, pero ahora observo Tu palabra. Tú eres bueno, y haces el bien; enséñame Tus estatutos. Los mofadores me han mancillado con una mentira, mas yo guardaré Tus preceptos con todo mi corazón. El corazón de ellos creció tosco como grasa, mas yo me deleito en Tu Palabra. Es bueno para mí que haya sido afligido, a fin de que aprenda Tus estatutos. Prefiero la Palabra de Tu boca a miles de [monedas de] oro y plata.

(Yod) Tus manos me han hecho y modelado; concédeme entendimiento, a fin de que aprenda Tus mandamientos. Quienes Te temen me verán y se regocijarán, porque Tu palabra he esperado. Sé, Eterno, que Tus juicios son justos; correctamente me has castigado. Sea Tu bondad la que me consuela, según Tu promesa a Tu servidor. Haz que vengan a mí Tus misericordias,

Plegarias Especiales

para que pueda vivir, pues Tu Palabra es mi deleite. Que los mofadores se avergüencen, pues falsamente me han difamado con culpabilidad; yo meditaré acerca de Tus preceptos. Que quienes Te temen vuelvan a mí, y aquellos que han conocido Tus testimonios. Sea mi corazón íntegro en Tus estatutos, para que no sea avergonzado.

(Jaf) Mi alma desfallece por Tu salvación; ansío Tu promesa. Mis ojos se consumen de anhelo por [el cumplimiento de] Tu promesa, diciendo: "¿Cuándo me reconfortarás?" Aunque llegué a ser como un odre [arrugado] en el humo, no olvidé Tus estatutos. ¿Cuántos son los días de Tu servidor? ¿Cuándo ejecutarás juicio sobre mis perseguidores? Los mofadores han cavado fosas para mí, en contradicción con Tu Palabra. Tus mandamientos son todos fidedignos. Con falsedad, ellos me persiguen; ayúdame. Ellos casi me han consumido sobre la tierra, mas yo no abandoné Tus preceptos. De acuerdo a Tu bondad, otórgame vida; yo cuidaré el testimonio de Tu boca.

(Lámed) Por siempre, Eterno, Tu palabra se alza en los cielos. Tu fidelidad perdura para todas las generaciones; Tú has establecido la tierra, y ésta se alza firme. Para [cumplir] Tus fallos se alzan hoy, pues todos son Tus servidores. De no ser porque Tu Palabra ha sido mi deleite, habría perecido en mi aflicción. Jamás olvidaré Tus preceptos; es por causa de ellos que has mantenido mi vida. Soy Tuyo, sálvame, pues Tus preceptos he procurado. Los inicuos me han acechado para destruirme, mas yo meditaré en Tus testimonios. He visto un fin a cada objetivo; Tu mandamiento, [en cambio,] es enormemente amplio.

(Mem) ¿Cuánto amo Tu Palabra! Es el tema de mi habla el día entero. Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos, pues siempre están conmigo. De todos mis maestros he ganado sabiduría, pues Tus testimonios son el tema de mi discurso. Mi comprensión [sobrepasará] a los ancianos, porque he guardado Tus preceptos. He vedado mis pies de cada camino de mal, a fin de cuidar Tu palabra. No me he desviado de Tus fallos, pues Tú me has instruido. ¿Cuán dulces resultan Tus palabras a

mi paladar, más que miel a mi boca! Mediante Tus preceptos obtengo comprensión, por eso odio todo camino de falsedad.

(Nun) Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi senda. He jurado, y lo cumpliré, guardar Tus justos juicios. Fui excesivamente afligido; otorgame vida, Eterno, conforme Tu promesa. Acepta favorablemente, Eterno, las ofrendas de mi boca, y enséñame Tus juicios. Mi alma está continuamente en peligro; aún así, no he olvidado Tu Palabra. Los malvados me han tendido una trampa; no obstante, no me he alejado de Tus preceptos. Tus testimonios he tomado como un patrimonio eterno; son el regocijo de mi corazón. He inclinado mi corazón para ejecutar Tus estatutos por siempre, hasta el último.

(Sámej) Odio los pensamientos vanos, mas amo Tu Palabra. Tú eres mi sitio oculto y mi escudo, Tu promesa anhelo. Malhechores, apartense de mí, pues guardaré los mandamientos de mi Dios. Apoyame conforme a Tu promesa, y viviré; no permitas que sea avergonzado a causa de mi esperanza. Sostenme, y seré salvado; y continuamente hablaré de Tus estatutos. Tú has pisoteado a todos los que se han alejado de Tus estatutos, pues sus ardides son falsedad. Has purgado todos los malvados de la tierra como escoria, por eso amo Tus testimonios. Mi carne tiembla por miedo a Ti, de Tus fallos temí.

(Áin) Justicia y rectitud he hecho; no me dejes a mis opresores. Garantiza bondad a Tu servidor; no permitas que los malvados me despojen. Mis ojos desfallecen anhelando Tu salvación, y la palabra de Tu rectitud. Trata a Tu servidor conforme Tu bondad, enséñame Tus estatutos. Soy Tu servidor; otorgame entendimiento, para que conozca Tus testimonios. Es hora de actuar por el Eterno; ellos han derogado Tu Palabra. En consecuencia, amo Tus mandamientos más que al oro; más que el oro refinado. Por lo tanto, estimo la validez de todos Tus preceptos; he odiado todo camino falso.

(Fey) Tus testimonios son maravillosos, por eso mi alma los observa. El despliegue de Tus palabras provee luz; brinda

Plegarias Especiales

entendimiento al simple. Mi boca he abierto y tragué, porque anhelo Tus mandamientos. Vuélvete a mí y sé gracioso conmigo, como haces con quienes aman Tu Nombre. Dispón mis pasos en Tu palabra, que ninguna iniquidad tenga dominio sobre mí. Sálvame de la opresión del hombre, y guardaré Tus preceptos. Haz brillar Tu semblante hacia Tu servidor, enséñame Tus estatutos. Ríos de agua caen de mis ojos, porque ellos no cuidan Tu Palabra.

(Tzadik) Justo eres Tú, Eterno, y rectos son Tus fallos. Has ordenado Tus testimonios en justicia y en gran fidelidad. Mi celo me consume, porque mis enemigos han olvidado Tus palabras. Tu palabra es muy pura, y Tu servidor la ama. Joven soy y despreciado, aún así, no olvido Tus preceptos. Tu rectitud es rectitud eterna, y Tu Palabra es verdad. Me encontraron la opresión y la angustia, mas Tus mandamientos son mis delicias. Tus testimonios son justos por siempre; brindame entendimiento y viviré.

(Kuof) Clamo con todo mi corazón; respondeme, Eterno; Tus estatutos guardaré. Te he llamado; sálvame y observaré Tus testimonios. Me levanto antes del amanecer, y suplico; mi esperanza está en Tu palabra. Mis ojos preceden a las vigías de la noche, a fin de hablar de Tus palabras. Escucha mi voz de acuerdo a Tu bondad; Eterno, tal como es Tu modo, concédeme vida. Quienes persiguen el agravio se aproximan; está lejos de Tu Palabra. Tú estás cerca, Eterno, y todos Tus mandamientos son verdad. De antaño he conocido Tus testimonios, pues los has fundado para todos los tiempos.

(Resh) Advierte mi aflicción y sálvame, pues no he olvidado Tu Palabra. Libra mi batalla y redímeme; concédeme vida en aras de Tu palabra. Distante de los malvados está la salvación; ellos no procuran Tus estatutos. Tus misericordias son abundantes, Eterno; concédeme vida, como es Tu hábito. Mis perseguidores y enemigos son muchos, mas de Tus testimonios no me aparté. Percibo infractores, y reñí [con ellos], porque no guardan Tus palabras. Mira cómo amo Tus preceptos; brindame vida, Eterno,

conforme a Tu bondad. El inicio de Tu palabra es verdad; todos Tus rectos juicios son eternos.

(Shin) Príncipes me han perseguido sin causa, pero es a Tu palabra que mi corazón teme. Me regocijo en Tu palabra, como quien halla gran botín. Odio y aborrezco la falsedad, mas Tu Palabra amo. Siete veces al día Te alabo a causa de Tus rectos juicios. Quienes aman Tu Palabra tienen abundante paz; y no hay para ellos tropiezo. Tu salvación he esperado, Eterno; Tus mandamientos he practicado. Mi alma ha cuidado Tus testimonios, y los amo enormemente. He observado Tus preceptos y Tus testimonios, pues todos mis caminos están ante Ti.

(Tav) Acérquese mi cántico a Tu presencia, Eterno; otorgame entendimiento conforme a Tu palabra. Haz que mi súplica venga a Ti; sálvame de acuerdo a Tu promesa. Mis labios pronunciarán alabanza, pues Tú me has enseñado Tus estatutos. Mi lengua se hará eco de Tu palabra, pues todos Tus mandamientos son justicia. Que Tu mano me provea asistencia, pues he escogido Tus preceptos. Anhele Tu salvación, Eterno, y Tu Palabra es mi delicia. Permite que mi alma viva, y Te loará; que Tu juicio me asista. Me he descarriado como una oveja perdida; busca a Tu servidor, pues no he olvidado Tus mandamientos.

Plegaria Final

“Quien dará que venga de Tzión la Salvación de Israel. Cuando haga retornar el Eterno a los cautivos de Su pueblo, se alegrará Jacobo, se regocijará Israel. Pues la salvación de los justos viene del Eterno; Él es su fortaleza en tiempos de desgracia. Y les ayudará el Eterno y los rescatará de los malvados y los salvará, pues se refugiaron en Él”.

Padre Eterno te agradezco por haberme permitido realizar la lectura del Salmo 119 y dar Caridad, así como he tenido misericordia de tus hijos los más pequeños, ten misericordia de nosotros, me comprometo contigo que al finalizar los 40 días daré la caridad a (*decir el lugar a donde se destinará*), permite que sean personas dignas y pueda ser de bendición está.

Plegarias Especiales

Que sea Tu voluntad, Eterno, Dios nuestro y Dios de los patriarcas de Israel, apiadarte de nosotros y considera la lectura de los versículos del Salmo 119 como si hubiese sido dicha por el Rey David -que su mérito nos proteja-, como si hubiésemos tenido en el pensamiento todas las intenciones que es propio tener. Y por el poder de los de los versículos, y sus palabras, sus letras, sus vocales y por cada uno de Tus Nombres sagrados escritos en ellos y los que se forman a través de ellos, a través de las primeras y ultimas letras de las palabras y de las combinaciones de las palabras, y por sus secretos, que Tu misericordia prevalezca sobre Tu enojo y se derrame Tu misericordia sobre Tus atributos para que los juicios sean endulzados y anules de sobre nosotros los No Judíos y de sobre todo Tu pueblo Israel todos los decretos duros y malos.

Rompe lo no bueno de cada veredicto que podamos tener y proclama sobre ambos pueblos buenos decretos, anula el plan de nuestros enemigos y frustra sus pensamientos. “Que se apodere de ellos el temor y el miedo, que ante Tu gran poder se queden duros como las piedras”. Y envía una completa curación a todos los enfermos de la casa de Israel y de los No Judíos, proclama Padre Eterno a los cautivos la libertad y a los prisioneros la liberación. Por favor, Eterno, por los versos de este Salmo que hemos leído, ilumina, irradia, purifica, refina, guarda, protege, ayuda y asiste a las cinco partes de nuestro ser. Y que tengamos el mérito de escuchar las “cinco voces” [Yirmeyahu (Jeremías)33.11], que son: “la voz de la alegría y la voz de la felicidad, la voz del novio y la voz de la novia, la voz de los que dicen: ‘Alaben al Eterno de los ejércitos pues bueno es el Eterno, pues para siempre es Su benevolencia’.

Por favor, Eterno, por el mérito de los versículos del Salmo 119 leídos abre para nosotros tus hijos No Judíos y para Tu pueblo Israel los Pórticos del Rescate y rescátanos a ambos de la mano de todos nuestros enemigos, rescátanos de todo sufrimiento y calamidad y de todo mal. Levántate, ayudáanos y redímenos por Tu benevolencia. Pues así como esta escrito: “Dios, redime a Israel de todos sus sufrimientos”, así también redímenos a nosotros No Judíos. Y también dice: “La redención enviará a Su pueblo, ordenará por siempre Su pacto”. Y dice: “Ten esperanza

en el Eterno, Israel, pues en el Eterno se encuentra la benevolencia y hay mucho rescate con Él. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades”. Así también los No Judíos somos Tu pueblo, y reconocemos delante de Ti, que además de Ti no existe nadie más, pues sólo Tu eres Dios en los cielos y en la tierra, y no hay nadie más. Ten misericordia de nosotros. Por favor, Eterno, bendícenos con la suerte de la vida, con una vida larga, buena y apropiada. Ten misericordia de nosotros y de Tu pueblo Israel y otórganos una larga vida, una vida de paz, una vida de bondad, una vida de bendición, una vida de buen sustento, una vida de buena salud; una vida donde haya temor al pecado, una vida donde no haya vergüenza y deshonra, una vida de riqueza y honor, una vida en la que haya temor por Tu Palabra y temor al Cielo, una vida en la cual cumplas todos los anhelos de nuestro corazón para el bien, y para Tu servicio; y todo esto que sea conforme a Tu voluntad. Pues Tu sabes lo que es mejor para cada uno de nosotros, y es nuestro anhelo hacer Tu voluntad y ser quien Tu quieres que seamos. Que sean gratas la palabras de mi boca y los pensamientos de mi corazón ante Ti, Eterno, mi Hacedor y mi Redentor. Amén y Amén.

3. EL CANTO DE LA CREACIÓN

Se sugiere que antes de la lectura de este Canto tome un momento para dar caridad, en una alcancía deposite algunas monedas y diga: “Grande es la Caridad que libra de la muerte y trae la redención final”. Así también recomendamos, que para mérito de cualquier persona enferma, en problemas o cualquier situación haga usted esto durante 40 días sin interrupción.

Introducción

Rabí Yehudá HaNasi dijo: “Aquel que se ocupa [de leer] el Pérek Shirá (El Canto de la Creación) en este mundo merece aprender y enseñar, observar y realizar y cumplir (la Palabra y los Mandamientos), y tiene éxito en su estudio, se salva de la Mala Inclinação y de todo daño, de los sufrimientos de la tumba y del veredicto del Gehinóm (el infierno), y de los sufrimientos de antes de la llegada del Mashíaj (Mesías), disfruta de la longevidad de sus días, y merece estar en los días del Mashíaj y la vida en el Mundo Venidero”.

Dijo Rabí Eliézer: “Quien se ocupa en recitar el “Pérek Shirá” en este mundo, merece recitarlo en el Mundo Venidero, como está escrito: ‘Entonces cantará Moisés’ – no dice ‘cantó’ sino ‘cantará’, es decir, en el Mundo Venidero”.

Rabí Eliézer el Grande dijo: “Quien se ocupa del “Pérek Shirá” cada día - atestigo sobre él que es digno del Mundo Venidero, se salva de calamidades, y de la Mala Inclinação, y del Juicio Severo, del Ángel Acusador, y de todo tipo del mal y de destrucción. Comprométete con todo tu corazón y con toda tu alma a saber Sus caminos, y guardar los portones de Su sagrado santuario y observar Sus Leyes y Sus Preceptos. Cuida Su Palabra en tu corazón y que el temor de Él esté delante de tus ojos. Guarda tu boca y tu lengua de toda transgresión y culpa, y Él estará contigo donde quiera que vayas, y te enseñará sabiduría y conocimiento de todo. ¡Debes saber muy bien que todo lo que creó el Santo Bendito Es no lo creó sino para Su propia Gloria, como está escrito (Yeshayahu (Isaías) 43.7), “Todo lo llamado en

Mi Nombre, ha sido creado para Mi Gloria – Yo lo he formado y Yo lo he hecho!’.

Dijeron Nuestros Sabios de bendita memoria que cuando el Rey David completó el Libro de Tehilim (Salmos), sintió gran satisfacción. Entonces Le dijo al Creador, “¿Acaso existe en Tu mundo una criatura que Te diga más cantos y alabanzas que yo?”

En ese mismo momento, una rana le apareció, y le dijo: “¿David! No estés tan satisfecho contigo mismo, porque yo digo más cantos y alabanzas que tú. No sólo eso, sino que tres mil parábolas son dichas sobre cada canto que digo, como está escrito (Melajim Alef (Reyes I) 5.12): ‘Y dijo tres mil parábolas y sus cantos eran cinco mil’. No sólo eso, sino que me ocupo de una gran Mitzvá (Precepto), y esta es: hay una especie en la playa cuyo sustento proviene exclusivamente (de criaturas que viven) en las aguas, y cuando esta hambriento, me toma y me come. Por lo tanto cumplo el precepto de lo que está dicho (Mishlé (Proverbios) 25.21-22), “Si tu enemigo estuviere hambriento, dale pan que comer. Y si tuviese sed, dale agua que beber. Porque amontonarás ascuas sobre su cabeza, y el Eterno te recompensará”. ‘Te recompensará’, significa ‘Te completará’”.

Capítulo 1. El Canto del Universo.

El Cielo canta: “Los cielos declaran la gloria de Dios, y la obra de Sus manos proclama el firmamento” (Salmo 19.2).

La Tierra canta: “Del Eterno es la tierra y cuanto contiene, el mundo y los que en él moran” (Salmo 24.1). Y está dicho: “Desde el extremo de la Tierra hemos oído canciones - ‘Gloria al Justo’” (Isaías 24.16).

El Jardín del Eden canta: “¿Despierta, viento del Norte, y ven, tú viento del Sur! Sopla sobre mi huerto, para que se difundan sus aromas. Venga mi amado a su huerto y coma de sus preciados frutos” (Cantar de los Cantares 4.16).

El Guehinóm (Infierno) canta: “Pues Él satisfizo el alma ansiosa, y al alma hambrienta colmó de bien” (Salmo 107.9).

El Desierto canta: “Se regocijarán el desierto y la tierra baldía, y se alegrará la llanura árida y florecerá como una rosa” (Isaías 35.1).

Los Campos cantan: “El Eterno fundó la tierra con Sabiduría; Él estableció el Cielo con Entendimiento” (Proverbios 3.19).

Las Aguas cantan: “Al sonido de Su voz coloca muchas aguas en el cielo, y Él hace subir nubes desde los confines de la Tierra” (Isaías 51.16).

Los Mares cantan: “Aún más que el sonido de muchas aguas, más fuerte que las olas del mar, es el poder del Eterno en lo Alto” (Salmo 93.4).

Los Ríos cantan: “¡Los ríos aplauden junto a las montañas que cantan jubilosamente!”. (Salmo 98.8).

Los Manantiales cantan: “Cantan como flautistas, todos mis manantiales están en Ti” (Salmo 87.7).

Capítulo 2. El Canto de los Cielos y sus Ejércitos.

El Día canta: “Día a día expresa alabanza y noche a noche revela conocimiento” (Salmo 19.3).

La Noche canta: “Declarando Tu bondad por la mañana, y Tu fidelidad por las noches” (Salmo 92.3).

El Sol canta: “El sol y la luna se detienen en sus moradas, a la luz de Tus flechas anduvieron, al brillo de Tu reluciente lanza” (Habacuc 3.11).

La Luna canta: “Él (HaShem) hizo la luna para (fijar) las festividades; y el sol que conoce su puesta” (Salmo 104.19).

Las Estrellas cantan: “Tú eres Único, Eterno; Tú has hecho el cielo, el cielo de los cielos, y todos sus ejércitos, la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todo lo que hay en ellos. Y Tú das la vida a todos ellos, y los ejércitos del Cielo a Ti se prosternan” (Nejemías 9.6).

Las Nubes de Lluvia cantan: “Hizo de la oscuridad Su escondite y Se envolvió en Su abrigo, acumulación de aguas, la espesura de los cielos” (Salmo 18.12).

Las “Nubes de Gloria” cantan: “Incluso cuando el cielo está claro, Él carga las nubes de lluvia; la nube esparcirá Su luz” (Job 37.11).

El Viento canta: “Le diré al norte, entrega; y al sur, no impidas. Trae a Mis hijos de lejos, y a Mis hijas desde los confines de la tierra” (Isaías 43.6).

Los Rayos cantan: “Es Él que hace los relámpagos para la lluvia; es Él que saca el viento de Sus tesoros” (Salmo 135.7).

El Rocío canta: “Soy como el rocío para Israel, florezco como una rosa y mis raíces son como (los cedros del) Líbano” (Oseas 14.6).

La Lluvia canta: “Una lluvia de generosidad derramaste, Padre. Cuando Tu heredad estaba cansada, Tú lo restableciste firmemente” (Salmo 68.10).

Capítulo 3. El Canto de la Vegetación.

Los Árboles Silvestres cantan: “Y los árboles del bosque cantan de alborozo ante el Eterno, porque Él es Quien juzga a la tierra” (Crónicas I 16.33).

La Vid canta: “Así dice el Eterno: Como cuando se halla vino en el racimo uno dice: «No lo destruyas, porque está bendecido», así haré por consideración a Mis siervos, para no destruirlos a todos” (Isaías 65.8).

La Higuera canta: “El que cuida la higuera, comerá de su fruto” (Proverbios 27.18).

La Granada canta: “Como una granada partida son tus mejillas detrás de tu velo” (Cantar de los Cantares 4.3).

La Palmera canta: “El justo florecerá como la palmera, crecerá como un cedro en el Líbano” (Salmo 92.13).

La Manzana canta: “Como un manzano entre los árboles del bosque, así es mi amado entre los jóvenes. Bajo su sombra me deleitaba sentada, y su fruto era dulce a mi paladar” (Cantar de los Cantares 2.3).

Las Espigas de trigo cantan: “Cántico de las ascensiones. Desde las profundidades Te he llamado, Eterno” (Salmo 130.1).

Las Espigas de cebada cantan: “Plegaria del afligido, cuando desfallece y vuelca su queja ante el Eterno” (Salmo 102.1).

Las Espigas restantes cantan: “Los valles se colman de rebaños y se cubren de grano, exultan regocijo y cantan” (Salmo 65.14).

Las Verduras cantan: “Riegas sus surcos abundantemente y haces correr el agua en sus canales, ablandas (la tierra) con las lluvias, Bendices lo que crece en ella” (Salmo 65.11).

Las Hierbas cantan: “Perdure la gloria del Eterno por siempre, que se alegre el Eterno en Sus obras” (Salmo 104.31).

Capítulo 4.El Canto de las Aves, Insectos, Reptiles y Peces.

El Gallo canta: “Cuando el Creador va hacia los justos en el paraíso desprenden todos los árboles del paraíso fragancias, cantan y alaban, entonces el gallo se despierta y alaba”.

En su primer llamado canta: “¡Levanten, pórticos, sus cabezas; y elévense, entradas de eternidad; para que venga el Rey de Gloria! ¿Quién es el Rey de Gloria?’ El Eterno, el Fuerte y Poderoso; El Eterno el poderoso en la guerra” (Salmo 24.7-8).

En su segundo llamado canta: “¡Levanten, pórticos, sus cabezas; y elévense, entradas de eternidad; para que venga el Rey de Gloria! ¿Quién es, el Rey de Gloria? El Eterno (el Dios) de los ejércitos; Él es el Rey de Gloria por siempre”. (Salmo 24.9-10)

En su tercer llamado canta: “Levántense justos y dedíquense a estudiar la Torá, para que su recompensa sea doble en el Mundo Venidero”.

En su cuarto llamado canta: “Espero Tu ayuda, Eterno” (Génesis 49.18).

En su quinto llamado canta: “¿Hasta cuándo dormirás, perezoso? ¿Cuándo despertarás de tu sueño?” (Proverbios 6.9).

En su sexto llamado canta: “No ames el sueño, no sea que llegues a la pobreza. Abre tus ojos y tendrás pan en abundancia” (Proverbios 20.13).

En su séptimo llamado canta: “Es tiempo de que obre el Eterno, porque ellos han anulado Tu Enseñanza” (Salmo 119.126).

La gallina canta: “Quien da alimento a toda Carne, porque Su misericordia perdura por siempre” (Salmo 136.25).

La Paloma canta: “Como una golondrina o una grulla, así trinaré, arrullaré como una paloma. Se elevaron mis ojos a las

alturas (diciendo): ¡Eterno, cuán oprimida estoy! Sé Tú mi seguridad” (Isaías 38.14). Dice la paloma delante del Eterno: “Señor del Universo, que sea mi alimento amargo como la aceituna de Tu mano, y que no sea dulce como la miel de la mano del hombre” (Tratado Eruvín 18b).

El Águila canta: “Y Tú, Eterno, Dios de los Ejércitos, Dios de Israel, despierta para castigar a todas las naciones; no muestres piedad a ninguno de los inicuos traidores jamás” (Salmo 59.6).

La Grulla canta: “Alaben al Eterno con cítara. Entonen alabanzas con salterio de diez cuerdas” (Salmo 33.2).

El Pájaro canta: “Hasta el pájaro ha hallado un hogar, y el gorrión un nido para él, donde coloca sus polluelos. Así (yo) estaré en Tu altar, Eterno de los Ejércitos, mi Rey y mi Dios” (Salmo 84.4).

La Golondrina canta: “Por ello mi alma canta a Ti y no enmudece; ¡Eterno, Dios mío! Por siempre te agradeceré” (Salmo 30.13).

El Vencejo canta: “Mi ayuda proviene del Eterno, Hacedor del Cielo y la Tierra” (Salmo 121.2).

Las Palmípedas cantan: “Una luz está sembrada para el justo, y alegría para los rectos de corazón” (Salmo 97.11).

El Búho canta: “Consuelen, consuelen a Mi pueblo, dice nuestro Dios” (Isaías 40.1).

La Cigüeña canta: “Hablen al corazón de Jerusalén, y anuncien que se completó su tiempo (de sufrimiento), ya que su pecado ha sido perdonado, por ello ha recibido de la mano del Eterno, el doble de castigo por todos sus pecados” (Isaías 40.2).

El Cuervo canta: “¿Quién prepara al cuervo su presa, cuando sus pichones claman al Eterno?” (Job 38.41).

El Estornino canta: “Y será conocida su simiente entre las naciones, y su descendencia entre los pueblos; todos los que los vean reconocerán que ellos son la simiente que el Eterno ha bendecido” (Isaías 61.9).

El Ganso Doméstico canta: “¿Agradezcan al Eterno, proclamen Su Nombre; hagan saber Sus acciones entre las naciones! ¿Cántenle, entonen alabanzas a Él, hablen de todas Sus maravillas!” (Salmo 105.1-2).

El Ganso Salvaje que deambula en el desierto, cuando ve al Pueblo de Israel ocupado en la Palabra, canta: “Una voz clama en el desierto: ‘Abran camino’ al Eterno, preparen un camino en el desierto para nuestro Dios” (Isaías 40.3). Y por encontrar su alimento en el desierto dice: “Maldito es el hombre que confía en el hombre. Bendito es el hombre que confía en el Eterno, y cuya confianza es el Eterno Mismo” (Isaías 17.5-7).

Los Polluelos cantan: “Confíen en el Eterno por siempre, ya que Dios, el Eterno, es una Roca del universo” (Isaías 26.4).

El Alimoche canta: “Los llamaré con silbidos y los juntaré, porque los he redimido, y se multiplicarán como se multiplicaron (en Egipto)” (Zacarías 10.8).

El Saltamontes canta: “Alzaré mis ojos a las montañas - ¿De dónde vendrá mi ayuda?” (Salmo 121.1).

La Langosta canta: “¿El Eterno, Tú eres mi Dios!; Te exaltaré y daré gracias a Tu Nombre porque hiciste maravillas. Tus consejos desde la lejanía son fieles y verdaderos” (Isaías 25.1).

La Lagartija canta: “¿Alábenlo con platillos resonantes! ¿Alábenlo con platillos altisonantes!” (Salmo 150.5).

La Mosca canta, cuando el Pueblo de Israel no se ocupa en el estudio de la Palabra: “Una voz dice: ¡Anuncien! Y canta: ‘¿Qué anunciaré? Que toda carne es hierba, y toda su hermosura como la flor del campo’. La hierba se seca, la flor se desvanece, pero la palabra de nuestro Dios permanecerá para siempre” (Isaías 40.6-8). “Yo he Creado la expresión de los labios: Paz, paz para el que está lejos y al que está cerca, dijo el Eterno, y lo curaré” (Isaías 57.19).

Los Grandes Cetáceos cantan: “Alaben al Eterno desde la tierra, los cetáceos y todos los abismos” (Salmo 148.7).

El Liviatán canta: “Agradezcan al Eterno que es benevolente, pues Su bondad es eterna” (Salmo 136.1).

Los Peces cantan: “La voz del Eterno está sobre las aguas, el Dios de Gloria trueno, está el Eterno sobre las poderosas aguas” (Salmo 29.3).

La Rana canta: “¿Bendito sea el nombre de Su honorable Reinado por siempre eternamente!” (Tratado Pesajím 56a).

Capítulo 5. El Canto de los Animales y las Bestias.

Las Bestias pequeñas puras cantan: “¿Quién como Tú entre los poderosos, Eterno? ¿Quién como Tú maravilloso en la santidad? Dios grande en alabanzas que hace maravillas” (Éxodo 15.11).

Las Bestias grandes puras cantan: “¿Canten a Dios, nuestra fuerza, aplaudan al Dios de Jacobo!” (Salmo 81.2).

Las Bestias pequeñas impuras cantan: “El Eterno beneficia a los buenos y a los rectos de corazón” (Salmo 125.4).

Las Bestias grandes impuras cantan: “Cuando comas de la labor de tus manos, feliz y afortunado serás” (Salmo 128.2).

El Camello canta: “El Eterno ruge desde lo alto, y desde Su Santa Morada hace oír Su voz. Ruge poderosamente por Su Templo” (Jeremías 25.30).

El Caballo canta: “He aquí que, como los ojos de los siervos se vuelven hacia la mano de su amo, y como los ojos de una sierva hacia la mano de su ama, así están nuestros ojos vueltos hacia el Eterno nuestro Dios, hasta que Se apiade de nosotros” (Salmo 123.2).

La Mula canta: “Todos los reyes de la tierra Te agradecerán, Eterno, porque han oído las palabras de Tu boca” (Salmo 138.4).

El Burro canta: “Tuyo es, Eterno, la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad; porque todo cuanto hay en el cielo y en la tierra es Tuyo; Tuyo es, Eterno, el reino y la soberanía sobre cada líder” (Crónicas I 29.11).

El Buey canta: “Entonces cantó Moshé y los Hijos de Israel esta Canción al Eterno, y así dijeron: “Cantaré al Eterno pues Él se ha exaltado sobre el arrogante; Él echó al caballo y su jinete al mar” (Éxodo 15.1).

Los Animales Salvajes cantan: “Bendito es Él, bondadoso (Dios) que hace el bien” (Tratado de Berajot 48b).

El Ciervo canta: “Mas yo, cantaré de Tu poder, y cantaré hacia la mañana de Tu bondad, pues has sido una fortaleza para mí, un refugio el día de mi angustia” (Salmo 59.17).

El Elefante canta: “Cuán grandes son Tus obras, Eterno; cuán profundos son Tus pensamientos” (Salmo 92.6).

El León canta: “El Eterno como un guerrero saldrá, como un hombre de guerra despertará Su celo; gritará, hasta rugirá, Él vencerá a Sus enemigos” (Isaías 42.13).

El Oso canta: “Que el desierto, sus ciudades y los pueblos que habitan Kédar eleven sus voces. Que exalten los habitantes de Sela. Que griten desde las cumbres de las montañas. Que gloríen al Eterno y declaren Su alabanza en las islas” (Isaías 42.11-12).

El Lobo canta: “En cualquier caso de deshonestidad, ya se trate de un buey, un asno, una oveja, una vestimenta, o acerca de cualquier cosa perdida del que se puede decir: “¡Es éste!”, al tribunal llegarán los reclamos de ambos. Aquel a quien los jueces declaren culpable pagará el doble a su prójimo” (Exodo 22.8).

El Zorro canta: “¡Pobre del que construye su casa con la deshonra, y sus cámaras con la injusticia! Aprovecha el servicio de su prójimo sin salario, y no le paga por su trabajo” (Jeremías 22.13).

El Galgo canta: “Regocijaos en el Eterno, Justos; a los rectos es digno ofrecer alabanza” (Salmo 30.2).

El Gato canta: “Perseguiré a mis enemigos y los alcanzaré; y no volveré hasta consumirlos” (Salmo 18.38).

Capítulo 6. El Canto de los Reptiles, Insectos y Roedores.

Los reptiles cantan: “Se alegrará Israel con su Creador, los hijos de Tzión se regocijarán con su Rey” (Salmo 149.2).

Los reptiles violentos cantan: “Tu mujer será como viña fructífera en la parte interior de tu casa, tus hijos serán como plantas de olivo alrededor de tu mesa” (Salmo 128.3).

La serpiente canta: “El Eterno sostiene a todos los que caen, y levanta a todos los que son derribados” (Salmo 145.14).

El alacrán canta: “El Eterno es bueno para todos, y Su benevolencia está presente en todas Sus obras” (Salmo 145.9).

El caracol canta: “Serán como un caracol que se desliza y pasa, como aborto de topo que no ve el sol” (Salmo 58.9).

La hormiga canta: “Observa a la hormiga, perezoso! Mira sus caminos, y sé sabio” (Proverbios 6: 6).

El Ratón canta: “Tú eres justo por todo lo que ha venido sobre nosotros; pues Tú obraste con verdad, y nosotros hemos hecho lo no bueno” (Nejemías 9.33).

La Comadreja canta: “Alabe al Eterno todo el que tiene alma, ¡Alaben a HaShem!” (Tehilim 150.6).

El Perro canta: “Vamos, prosternémonos e inclinémonos; arrodillémonos ante el Eterno, nuestro Hacedor” (Salmo 95.6).

¡Bendito es el Eterno para siempre, Amén y Amén!

¡Bendito es el Eterno desde Tzión, el Morador de Yerushaláim, AleluYa!

¡Bendito es el Eterno - Dios, el Dios de Israel, Quien hace maravillas Solo!

¡Y bendito sea Su Glorioso Nombre por siempre, y llénese toda la Tierra de Su Gloria, Amén y Amén!

Plegaria Final

Dueño de todos los mundos, que sea delante Tuyo D-s, mi Dios y el Dios de mis padres, que por el mérito del Pérek Shirá que leí y estudié, que es el canto de los minerales, los vegetales, los seres vivos y de los santos ángeles que están encargados sobre ellos por disposición divina; y que es la forma en la que se unifica la Divinidad con todos los mundos y la unificación de los mundos inferiores y superiores; y que leerlo es considerado como acercar sacrificios sobre el altar. Que se considere ésta hora

Plegarias Especiales

un momento de piedad, de atención y de audición, que sea considerada delante de Tí mi lectura del Pérek Shirá, como si hubiera comprendido todos los secretos que están ocultos en ésta canción. Haznos retornar en arrepentimiento delante de Tí y que tengamos el mérito de encontrarnos en el lugar donde todas las almas son extraídas; que sea considerado como si hubiéramos compuesto todo lo que vinimos a arreglar tanto en ésta vida como en nuestras vidas anteriores y que tengamos el mérito de encontrarnos junto con los justos y los piadosos en el paraíso.

Padre Eterno te agradezco por haberme permitido realizar la lectura del Pérek Shirá y dar Caridad, así como he tenido misericordia de tus hijos los más pequeños, ten misericordia de nosotros, me comprometo contigo que al finalizar los 40 días daré la caridad a (decir el lugar a donde se destinará), permite que sean personas dignas y pueda ser de bendición esta.

Satisface todos nuestros deseos (aquí es bueno pedir si necesita algo en específico). Mándanos abundancia y prosperidad en todo lo que nos propongamos, y que por medio de ésta Canción se anulen todos los decretos malos y que mandes puras bendiciones a todos los mundos. Que tengamos el mérito de cantarte en el Mundo Venidero, y regresa Tu Gloria Divina a Tu Ciudad Santa pronto en nuestros días. Amén.

4. Una Plegaria para la Salud

Amo de universo, Lleno de compasión, “Grande en consejo y Poderoso, que das consejos prodigiosos, Dios lleno de fuerza en obras, que obras prodigios”, que obras maravillas a cada instante, y que ya hiciste con Israel grandes milagros y maravillas en cada generación, ten ahora compasión de nosotros en esta generación, en estas épocas tan difíciles, en la que la santa Fe ha sido terriblemente dañada a causa de nuestros muchos pecados, y muchos de Tus hijos han transgredido como Tú sabes.

Haz con nosotros prodigios y danos consejos buenos y verdaderos, para que de esa manera podamos obtener una Fe completa en verdad y podamos rectificar todas las faltas de Fe. Y que podamos siempre examinarnos a nosotros mismos a cada momento, con verdadera inocencia, como es Tu deseo. Haz con nosotros prodigios y sácanos de la oscuridad y llévanos a la luz, “porque Tú iluminas mi vela, Eterno mi Dios ilumina mi oscuridad”. Porque “hasta la oscuridad no oscurece en Ti y la noche brilla como el día, la oscuridad es como luz”.

Y que podamos siempre darte las gracias por Tus maravillas y por todas las bondades que hiciste con nosotros desde siempre y que continuas haciendo a cada momento -grandes y tremendos prodigios: “Mucho has hecho, Eterno, mi Dios. Tus maravillas y Tus pensamientos son para nosotros; nadie se puede comparar a Ti. ¿Acaso puedo contarlos o hablar de ellas? Son demasiado poderosas como para relatar”.

Y que se cumpla el versículo: “Eterno, Tú eres mi Dios. Te exaltaré y alabaré Tu Nombre porque has obrado prodigios. Tus consejos de antaño son fieles y verdaderos”. Y está escrito: “Te agradeceré, pues fui formado de manera maravillosa e imponente; insondables son Tus obras y mi alma sabe mucho”.

Y que podamos traer curación a todos los enfermos de Tu pueblo Israel [y en especial a: nombre de la persona enferma hijo(a) de nombre de la madre]. Por favor, Dios mío, cúrale el alma y el cuerpo y cúranos de todas nuestras enfermedades, anula y

Plegarias Especiales

cancela todas las terribles aflicciones y enfermedades, tanto las nuestras como las de todo el pueblo de Israel por siempre y envía una total curación desde el Cielo y a todas aquellas almas de Tu pueblo Israel que ya están enfermas y para las que no existe ninguna cura y para las que no sirve ninguna plegaria ni mérito de sus antepasados ni ningún grito de lamento.

Por favor, Dios mío ten compasión de ellos y de nosotros, por Tu gran Nombre. Sólo por Tu gran Nombre actúa, Dios mío, y no por nosotros, pues sólo Tú conoces la gran compasión que se despierta por esas almas y por nosotros, obra grandes prodigios y envíales a ellos y a nosotros una curación completa desde el Cielo y quita todas las enfermedades de nuestro medio, porque un Curador Fiel y Compasivo eres Tú, porque no tenemos ningún poder excepto en la boca, que pronuncia plegarias.

Curador de enfermos, que curas gratuitamente, cúranos Dios mío, y nos curaremos; sálvanos y nos salvaremos, porque Tú eres nuestra alabanza. Y danos las lluvias en su debida estación para vida, para bendición, para satisfacción y con Tu gran compasión haz que crezcan plantas y hierbas que tengan el poder de curar las enfermedades de Tu pueblo Israel y tráenos abundancia con Tú compasión y dispone el orden verdadero y correcto de todas las semillas y las plantas del mundo entero, según el orden del tiempo y el lugar adecuados para ellas y que no arranquemos ningún fruto ni ninguna hierba antes de que llegue el momento adecuado.

Y dispone las circunstancias adecuadas para que cada uno coma y beba aquello que necesita para poder curarse y que obtenga todo lo que necesita para su curación. Danos a nosotros y a todo el pueblo de Israel nuestros alimentos en el momento indicado para que dichos alimentos estén investidos con el poder de todas las curaciones que necesitamos, cada uno de nosotros en lo físico y en lo espiritual, en el cuerpo y en el alma, porque no hay ningún médico en todo el mundo que sepa ordenar todo esto excepto Tú, porque Tú eres la causa de todas las causas y la razón de todas las razones y conoces todos los enigmas.

Editorial



LeV BaSaR

“Comprometidos en la formación de hombres y mujeres que establezcan Justicia, Verdad y Paz”

GRACIAS A LAS APORTACIONES REALIZADAS A TRAVÉS DE:



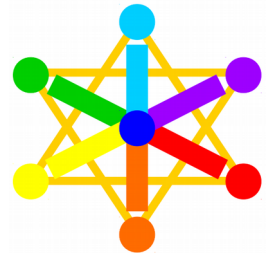
CENTRO DE ESTUDIOS NOÁJIDA

LeV BaSaR



COMUNIDAD NOÁJIDA BRESLEV

AMOR • ALMA • ALEGRIA



BENEI HASHEM
INTERNATIONAL SOCIETY

עץ-חיים

Etz Jaim - Árbol de Vida

